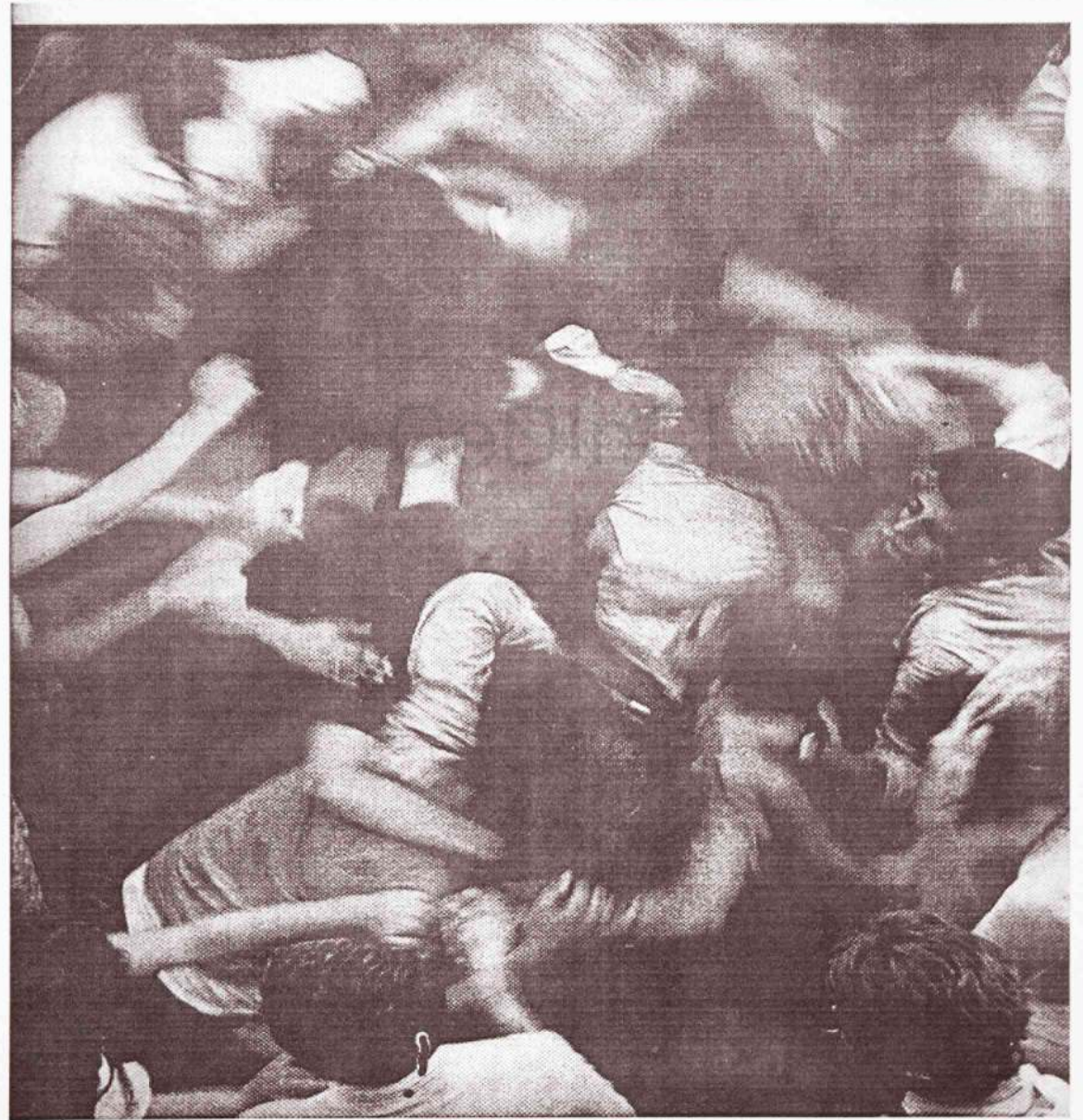


LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio \$ 5

Publicación Anarquista

Nº 8258
Marzo-Abril 2012



... ES HORA PICO, PARA JUNTARSE
Y TRANSFORMAR EL MUNDO.

Proyecto X

Los que hemos participado alguna vez, en alguna marcha o movilización contraria a los intereses del Estado, hemos visto y reconocido a personas que, aunque sin uniforme, pero con la marca de la gorra, tratan de mezclarse entre los manifestantes, sacando fotos y filmando para luego utilizar esos datos ingresados en sus archivos.

Sabemos que desde hace muchas décadas, en forma sistemática, el aparato estatal espía, se infiltra en actos y reuniones o escucha conversaciones telefónicas, para luego utilizarlas dándole cuerpo y forma, en la mayoría de los casos, forzada, para llevar adelante causas judiciales, y otras no tan "legales", como son secuestros y desapariciones.

"El Proyecto X es un sistema informático de inteligencia criminal para la investigación de delitos complejos. Es una base de datos con vinculadores que permiten entrecruzar información y acelerar el análisis en determinadas circunstancias". Con esas palabras la ministra de Seguridad definió en una conferencia de prensa cuáles son los alcances del programa. Este programa informático es similar a otros como el Excalibur o el VAIC Telemétrico de la Policía Bonaerense. Por ejemplo, cada persona tiene una ficha particular donde se establecen distintos campos, entre ellos "personalidad". Allí puede llegar a leerse que alguien es tímido, introvertido, mujeriego o fumador compulsivo.

El comandante de gendarmería Héctor Bernabé Schenone, que dirige esta institución desde el año 2005, respondió al juez federal Oyarbide, en un aparente deslíz, que, efectivamente, la fuerza que está a su cargo destina hombres y mujeres a infiltrarse en manifestaciones, movilizaciones, asambleas y diversas actividades, y registran datos que son luego volcados a una base centralizada, todo en el marco de un protocolo de actuación denominado "Proyecto X". Si esto es lo que pueden explicar, lo que pueden "mostrar", cabe preguntarse que es lo que no pueden; lo que vienen realizando en materia de espionaje a los militantes sociales.

Lo que sigue es un extracto de un comunicado de prensa de Correpi, que comenta brevemente el desarrollo de la vigilancia de las diferentes fuerzas a través de los años y su relación con el poder político, "dentro y fuera de la ley":

...En los años '80, trascendieron las tareas de inteligencia sobre militantes populares realizadas por el DEPOC (Departamento de Protección al Orden Constitucional) de la Policía Federal, luego reconvertido en la División Operaciones del Departamento Seguridad de Estado. En los '90, fue este organismo el principal protagonista del espionaje sobre las organizaciones populares, aunque no el único.

Después de las masivas movilizaciones antiimperialistas en Buenos Aires y Mar del Plata durante la Cumbre de Presidentes de noviembre de 2005, más informes de inteligencia fueron utilizados para criminalizar a los manifestantes. En el caso de Mar del Plata, el juez federal Castellanos recibió un "informe de inteligencia" elaborado por el ministerio de Seguridad bonaerense. El informe incluía precisos datos de todo el arco político que se movilizó contra Bush en Mar del Plata, y no estaba firmado por un comisario ni un comandante de gendarmería, sino por el ministro León Arslanjan.

Además de estos ejemplos de "inteligencia" federal y bonaerense, se verificó, también, que la Armada hacía lo propio en la ciudad de Trelew.

En este marco, no puede sorprender que Gendarmería sea la fuerza que hoy se especializa en espía a la militancia. Desde que, a mediados de los '90, por órdenes del gobierno menemista, los gendarmes irrumpieron en el ámbito urbano, custodiando objetivos fijos, esa fuerza ha incrementado fuertemente su presencia. Por una parte, el gobierno kirchnerista -cuando recurre a los uniformes, y no a las patotas- ha dado a los gendarmes un protagonismo casi excluyente en la represión directa a las luchas de los trabajadores, en movilizaciones de prácticamente todo el país desde 2005. Por la otra, con iniciativas como el Cinturón Sur o el Operativo Centinela, les ha encomendado buena parte del patrullaje urbano para el control social. Es simplemente natural que sean, también, los herederos de la Coordinación Federal, del DEPOC o del Depto. Seguridad de Estado de la PFA.

Este es un breve resumen de algunas de las actividades ejercidas por el Estado para controlar y mantener vigilados a militantes e individuos que buscan y proponen oponerse a este sistema de opresión y muerte. En el período que va desde el año 2003 a la fecha, el Estado, representado en este gobierno "de los derechos humanos", ha asesinado a 17 personas en protestas sociales y hay casi 2000 muertos y torturados por la policía en ese mismo tiempo, también según registros de Correpi.

Estamos convencidos de que este Sistema no cambiará por sí solo, debemos destruirlo, para que podamos ser realmente libres. Que no quede ni un solo ladrillo en este muro de explotación, delación y muerte.

Muerte al Estado.

¡Por la Anarquía! ¡Viva la Revolución Social!

H. A.

La Sociedad policial: la estrategia del control social

El control social es el conjunto de prácticas, actitudes y valores destinados a mantener el orden establecido en las sociedades. Este puede realizarse a través de medios coercitivos como la implementación de cámaras de vigilancia en ámbitos privados y públicos como la casa, el trabajo, plazas, escuelas, etc..., seguimientos a través de GPS (hay uno en el chip de cada teléfono celular), espionajes, infiltraciones por parte de las diversas fuerzas de seguridad en grupos o movimientos sociales y como castigo para quien no se adapte a las leyes: la represión, la tortura, la cárcel...

Decíamos que es, en principio, un conjunto de valores, porque para imponer un esquema de vigilancia constante se necesita crear una mentalidad policial generalizada que acepte el control sin cuestionamientos y lo vea como algo necesario y positivo. Para esto es preciso elegir un "enemigo", en este caso el delincuente, al que se le atribuirán las causas de todas las problemáticas sociales, se lo mediatiza, se fomenta el fenómeno de la inseguridad y sus consecuencias y en seguida nos presentan la solución: mayor vigilancia, más control y más policías en las calles.

Para poder controlar se necesita domesticar, disciplinar, cambiar los valores, manipular la información y tergiversarla, introducir drogas y crear una mentalidad paranoica y delatora. Ya desde la escuela te van formando a través de los valores de la competencia, la siempre bien vista delación del compañero, el respeto a la autoridad y el orden. Los mismos principios competitivos siguen en la universidad, el trabajo, la casa... el poder precisa hacer ver al otro como un posible agresor, para que se naturalice el miedo y la desconfianza. La confianza en el otro es el primer factor necesario para la sociabilidad, es lo que nos hace saber que podemos contar con el otro cuando lo necesitamos, si este factor tan necesario se rompe se genera una paranoia colectiva, egoísmo y cobardía, se dice "yo no confío en nadie más que en mí", "en los problemas de los demás no hay que meterse" se viven situaciones que indignan pero nadie responde por alguien que está en situación de vulnerabilidad. Si se ve una agresión se mira hacia otro lado. Son los valores del sistema hechos carne. Metidos en la mente y el cuerpo paralizado que esconden la triste resignación frente a una vida plagada de miserias... están confundidos los sentimientos y el criterio mediante el cual discernimos; lo que es positivo para nuestro desarrollo de lo que nos va matando de a poco... y esto lo logran a través del miedo y el bombardeo constante de la desconfianza, la creencia y el respeto a la autoridad, la ley y el orden. El control.

No se cuestiona nada de lo que venden los medios, los datos se absorben y quedan impregnados en la mente y con ellos las opiniones y bajadas de línea de los periodistas. Acá nada es neutral. cada palabra, cada gesto, las formas de decir, el énfasis en el uso de determinadas palabras, la repetición constante de cosas... todo lo que muestran esta cuidadosamente estudiado para generar rechazo frente a todo lo que cuestione el actual sistema de muerte. Fomentan el odio, el morbo, la mentira. Los medios masivos de comunicación son contrarios a toda ética. son uno de los pilares necesarios para el sostenimiento del orden.

La vida controlada, regulada, restringida, reprimida. el ojo del Estado vigilando omnipotente... la cultura de la delación metida por todos los medios, la estrategia de la desconfianza, la necesidad del poder de que nos pasemos la vida encerrados en casa tras rejas y candados, que dejemos la vida por un trabajo y nos mantengamos alejados del conocimiento de las verdaderas problemáticas que afectan a la sociedad: la vida bajo gobierno y sus consecuencias: las relaciones de poder entre las personas, la sumisión y la resignación frente a la destrucción de la naturaleza y los animales. La deshumanización.

El sistema predetermina y dirige la vida. Sin su control políticos, empresarios y policías no podrían mantener su poder y sus privilegios... esta en nosotros la respuesta a estos criminales. La Revolución social no es una abstracción. Es el levantamiento digno de los seres humanos frente a lo que los oprime. Es la fuerza natural que se logra mediante la unión de todos los oprimidos y el momento que da el paso hacia la comunidad de ayuda mutua y solidaridad que todos queremos.

Sin idealizar los levantamientos que se dieron a través de la historia, pero recordando siempre la belleza y la dignidad de todas esas personas que se enfrentaron al poder, podemos decir que lo que nosotros buscamos no es la fantasía de la sociedad perfecta pero si la realidad de que las formas de relaciones que nos atraviesan son factibles de cambio si tomamos conciencia de que esta en cada uno de nosotros empezar a vincularnos fraternalmente y con sinceridad, fuera de la espectacularidad y el virtuosismo de Internet podemos relacionarnos cara a cara con gente real y sus problemáticas reales y empezar a trabar lazos solidarios que puedan llegar a destruir el orden social establecido. Para destruir al Poder se necesita de Ética y coherencia. Para terminar con sus relaciones hace falta tomar la iniciativa de cambio. Compañeros no nos olvidemos que cada uno de nosotros somos la chispa que enciende el fuego de la Revolución!!!

Sole

Choque de vidas

Ganarle al sol y levantarse, son las cinco y media de una mañana en el oeste del gran Buenos Aires, movimientos ligeros pese al sueño, es que el tiempo, la vida, apremia, entonces apurarse, tomar unos mates, comprar al paso tortas fritas o facturas, enemistadas desde siempre con el hígado, y bue...ya está.

Correr por el andén, entrar a la formación y la sonrisa que se escapa de la cara, el trabajo, el presentismo, la amenaza de la desocupación, la responsabilidad por los que quedaron en casa.

Empujarse, involuntariamente rotar sobre su eje, cada pasajero va a entender el significado de la palabra repleto a medida que pasan las estaciones y el calor sofocante del verano que también aprieta.

Adelante.

Despertarse, ¿ya las cinco? es lejos, desayuno después, el colectivo hostil, lleno, caro, incómodo. El taller en penumbras, coro de bostezos y unos mates, ¿a quien le tocaba traer los bizcochitos de grasa? Burlas para aquel avaro y por un par de resultados deportivos, las jerarquías impiden respuestas contundentes... es lo que hay.

Conductor a su cabina. ¿En este salimos? ¿No era que estaba con problemas? Están todos iguales che, vos podés papá, lleválo tranqui hasta Once.

Adelante.

Lo despiertan a las ocho treinta y el desayuno está servido pero las noticias en el plasma cambian la rutina, el blackberry insiste, habrá que postergar el gimnasio y el turno para polarizar los vidrios de la camioneta... es la cara visible de la empresa, es un accidente repite como una letanía, mientras elige el color de la corbata, calcula el valor de cada indemnización, ensaya sus palabras a la prensa, es la fatalidad, siento profundamente el dolor de los familiares, hay que hacer las pericias, deslizar el error humano... le exige a su secretario, llámalo a tal y que los periodistas me pregunten esto.

Mejor no aparecer, esto es muy grande, mejor aquietar las aguas, chivos expiatorios, acuerdan con el funcionario cambiar la concesión, cambiamos el nombre, un par de caras nuevas, la razón social a la empresa y chau, es un trámite largo y mucho papelero, hay que apechar, tranqui que de arriba nos van a dar una mano.

Adelante.

Otra madrugada, hay que rastrillar la ciudad con noticias que vendan, tienen que ser dramas, la gente fue preparada para esto, mostrar morbosas imágenes tal vez, por un raro mecanismo psicológico, permita soportar la miseria cotidiana que este sistema impone, hay miles en todos lados, imágenes en vivo del dolor, si hay sangre mejor, la muerte de un niño, si hay palabras exclusivas de las víctimas, habrá felicitaciones.

Si hay incidentes enfocó los rostros, no hace falta que la policía nos pida eso, metete entre la gente, grita que sos un laburante, que tenés derecho a trabajar, en el piso te apoyan, cumplimos con el deber de informar a la comunidad... ya llegó a la estación, ¡dale poné: ¡primicia!

A negociar las palabras, "Accidente", "fatalidad", "¿estaría alcoholizado?" valen millones.

Adelante.

La formación avanza, se sigue repletando, hay problemas otra vez ¿fallan los frenos? En varias estaciones, el tren maniobra marcha atrás y acierta a estacionarse en el andén. A subirse por las ventanas.

Hay que seguir, el trabajo, el presentismo, es la hora pico, si paramos nos quemamos los vagones, lo frenaremos como sea, vamos adelante.

Adelante todo el estuero del choque y de la muerte, el tren como un ataúd, como si fuera irreversible, todas las historias confluyen contra ese inservible paraquitos, imposible amortiguar tantas miserias, tantas razones para entender los crímenes cotidianos.

Pasarán los días, nos quedaremos con los muertos, los heridos y todo el dolor y la bronca.

Se quedará sin trabajo, suspendido en la vida por el impacto del dolor y la culpa.

Encontrará nuevos socios, será el perfecto testaferro de los poderosos, será cada vez más rico.

Será felicitado por su encomiable labor frente a las cámaras, gratificado, escribirá por las soluciones al sistema ferroviario, simulará indignaciones, estará atento al próximo, cercano, inevitable "accidente".

Como están las cosas desde que existe el poder, adelante no hay nada bueno, esta todo prolijamente planificado para sostener estos crímenes.

El sistema ofrece un futuro en el trabajo, propone una vida en agonía, explotación, indignidad... en ese futuro está la muerte.

Es demencial.

Lo absurdo es que al sistema, los Estados, lo sostienen también, sus víctimas, si no, se derrumbaría con su maquinaria destructiva, lo salva el apoyo a la democracia, a las jerarquías, a la "seguridad" del poder, a la "dignidad del trabajo", las ansias de ser autoridad, el escape de la droga, las falsas alternativas liberadoras, la delación y la desconfianza.

Han trabajado bien desde el poder, han diseminado la desesperanza y el sálvese quien pueda, han invertido para que las cuestiones importantes de cada persona, se vivan desapasionadamente.

No son azares, no son fortuitos, no son inocentes

Está muy claro: no funcionan los frenos para el sometimiento en las sociedades de todo el mundo.

Todos los días choca un tren, con la mortalidad infantil, en las cárceles, los asesinados por la policía, en los chicos de la calle, los suicidios, en la violencia organizada por los organismos de seguridad, las peleas entre los marginados.

Todos los días choca un tren Sarmento.

La vida es un viaje en esos trenes, cotidianamente, en eso tan miserable han transformado la existencia.

Los Estados son promesas de perpetuidad del sufrimiento.

Los frenos los ponemos nosotros.

Acercarse al anarquismo para caminar otra historia, para contagiarse de valores, para existir en la solidaridad y la comunidad.

Sentir como extraños los hábitos de lo establecido, querer desembarazarse de astucias, confianza, confianza entrañable en el otro, encontrarse en el niño que quiere ser libre y compartir esa felicidad.

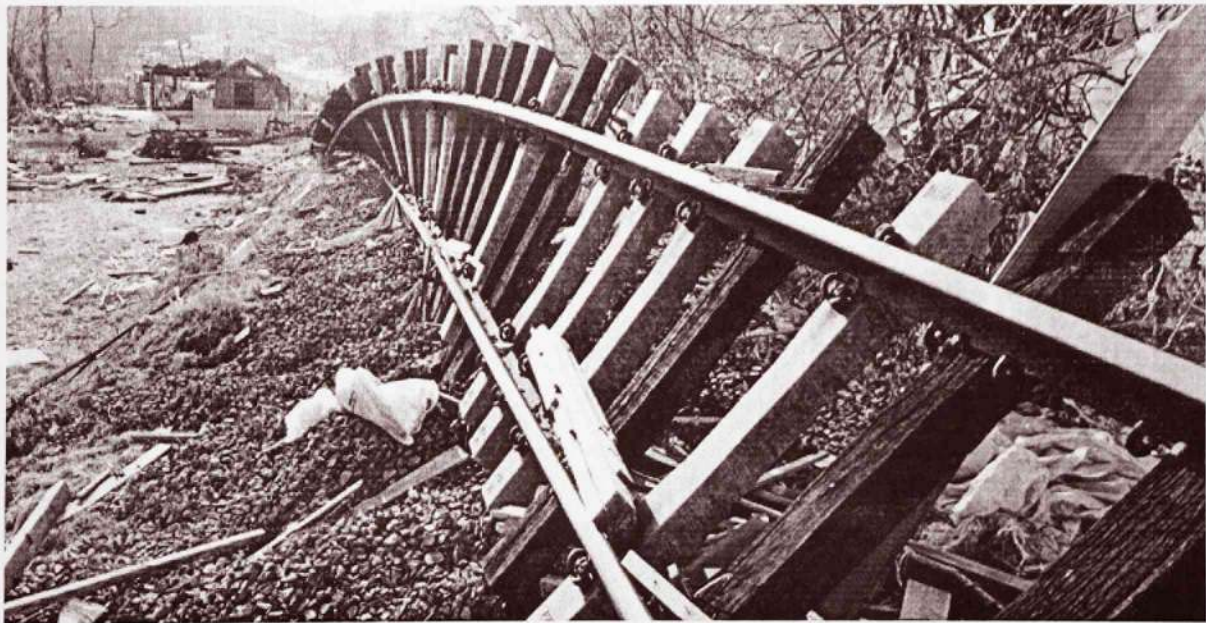
Ya estamos repletos de personas llorando.

Ya es la hora pico para juntarse y transformar el mundo.

Una mañana, con sol o sin él, habrá que levantarse, respirar hondo y cambiarlo todo.

¡Vamos!

M. G.



Me llaman a la madrugada desde Francia -el hijo de Nardo Salas- y me dice que su padre murió. Carpintero, navegante, anarquista y compañero. Hace 30 años que se había ido a Francia. Solidario y militante.

Carlos

¡Hasta siempre compañero!

Accidente, es el chiste macabro de un Sistema criminal

Cualquier recorte que hagamos de la realidad, es símbolo de la criminalidad del Sistema. De la perversidad de todo su mecanismo.

Algunos hechos se presentan con violencia explícita, nos atropellan, nos golpean la cabeza. Un accidente masivo con decenas de personas retorcidas entre hierros, con medio centenar de personas que no llegarán más y otro centenar que los seguirá esperando, con las vidas suspendidas por siempre en ese instante de tragedia, son para el Sistema minucias, pequeños escollos políticos para un andar sin pausa. Todo se reduce a números, seguramente está ya calculado el costo de posibles indemnizaciones a pagar, monto mínimo, comparado a los millones y millones ahorrados en mantenimiento. Y para cuando el desenlace llega, el "accidente" ocurre, y se pone en movimiento todo el circo de la Justicia quitando concesiones, quién les quita lo ganado?

Los roles del Poder han sido ya repartidos hace mucho y ese mecanismo, sí, está "perfectamente" aceitado para su mantenimiento. La desesperación e indignación violenta que surge con las primeras reacciones, las que nos reconocen como seres humanos, suelen ser encausadas hacia los ríos del buen proceder... y es allí donde todos volvemos a morir, morir como posibilidad.

Accidente, es el chiste macabro de un sistema criminal. Se suceden simultáneamente y en el mismo territorio, cientos de miles de muertes por hambre, por fusilamientos, por enfrentamientos creados para el fratricidio. Y otros miles de miles deambulando en la sobrevida, en la angustia, en la desesperación.

A la primera catástrofe de transportarnos diaria y automáticamente hacia el trabajo, el lugar que se quedará con el mejor tiempo y fuerzas de nuestra vida, suelen sucederse otras como esta, y es entonces que nos toca vernos morir o agonizar en otros cuerpos.

En hacer correr otros ríos, otras fuerzas, y darle cauce a otros hechos, hechos que nos reivindicquen, nos devuelvan la dignidad, está el renacer compañeros, compañeros de existencia... de clase.

S. F.



Techo. Cama. Mesa. Abrigo. Ventana. Gente en la calle, vida en el piso, en la plaza. Intemperie.

La droga como amparo. El alcohol como abrigo.

La suciedad, los niños. Dolares. Depósitos. Adelantos. Garantías. Desalojo. Gente en la calle, vida en el piso, en las plazas. Que la droga te ampare.

Tragedia. Violación. Violado. Violador. Muertos de frío. Muertos por droga.

Enfermedad. Desangrados. Techo. Cama. Ventana. Desalojo. Villa. Puñal.

La vida por una pieza de pensión, su eterno agradecer a Dios y al encargado.

La vida por una cueva, hoteles tomados. Conventillo. Muerte. Desalojo.

Espacio. Ventana. Horizonte. Libertad. Esta es la Democracia, escapar de la calle como sea, como animal perseguido por un monstruo. Viviendo un infierno, se logra un infierno tanto mejor que la calle. Y si no se logra...

Ventana. Vidrio. Puñal. También los ricos con sus depósitos, sus negocios. Su problema estético y porqué no, sus visitos de leche, sus comedores para pobres.

Techo. Cama. Promiscuidad. Cárcel. La causa de este mundo: el mal menor. ¿Qué tiene que ver esto con el ser humano?

Enredo absoluto en la miseria. Revolución. Romper lo imposible, solo el amor puede.

M. V.

OTROS HOMBRES Vosotros, Ellos y Nosotros

Es enero, es muy lejos, es entre las montañas y los ríos, hay cenizas de un volcán diseminadas en todas partes, hay una bandera multicolor a un costado de la ruta, está escrito que recuperan el cuidado de unas tierras, nos detenemos, bajamos y a estrechar manos, se respira serenidad, el fuego está en las miradas, nos invitan a sumarnos, prometemos volver.

Un rato después en otro lugar recibo una revista
-No te va a gustar, me advirtieron.

Leo: "Los últimos anarquistas" como una inocultable y vana expresión de deseo. Tal vez es mejor ni mencionar el nombre, baste decir que recuerda a las tormentas que mezclan las aguas puras con las de las letrinas, e inundan las calles y las casas con inmundicias.

Si sabemos que son millones en todo el mundo los que no se resignan ni se incorporan, en todos los momentos y en cada lugar surgen las rebeliones. Es la niña que niega una orden, es el joven que no aguanta la explotación, es la piedra en la mano, el fuego en las instituciones, es el desprecio por las leyes, la resistencia a la autoridad, el odio a los policías, el rechazo a la política.

Los sicarios del poder registran el mundo, desesperan armándose, pretenden aplastar la rebeldía, inundan de cámaras la existencia, implantan chips por todos lados, saben que el ser humano ha decidido cuidar lo más preciado en donde habrá que quebrarlo para quitárselo, es la dignidad del enfrentamiento, es el amor por la libertad, es la anarquía que está escondida y protegida dentro de cada uno de nosotros.

En fin, me despejo, con mis hijos volvemos a la ruta, en este verano de 2012, en el sur de argentina, participamos invitados a un encuentro en donde se explica a los concurrentes, la decisión de una toma territorial por parte de criollos y de las comunidades mapuche, afincados desde hace años, no sería impreciso decir siempre, en esos lagos, bosques y montañas.

La tierra recupera a sus compañeros.

Pudimos escuchar sus razones, los motivos de sus resoluciones, compartimos la verdad de esa lucha.

También pude, relativamente, saltar procedimientos de acción, no compartirlas pero entender inocencias y revelarme seguridades.

Relativamente digo, por la certeza de la urgencia, por caminos que llevan a un laberinto sin salida, por la impaciencia al comprender los métodos, los palitos que ya pisamos... ¿habrá que dejar que todos hagan su experiencia para reconocer los hilos del poder y sus consecuencias?

Seguridades digo, porque escuché palabras en un idioma indescifrable, me crucé con ojos emocionados y sentí que éramos lo mismo, eternos perseguidos por el poder, la ambición y el dinero.

Compartí la indignación hacia el juez de paz, que en los años veinte cede las tierras a no sé quien, la bronca a la dueña europea que actualmente ostenta títulos de propiedad, el desprecio por el juez que ordena el desalojo y envía a la gendarmería, las maniobras del poder con su periodismo y su lucidez vigilante, la tristeza por los crímenes y supuestos "suicidios" de habitantes del lugar.

Compartí también lo absurdo de la teoría de los pioneros (sostener que no había nadie en esas regiones antes de la masacre de la campaña del desierto) y cuanto de canalla hay que tener para defender esos conceptos.

Confirmamos también esa tarde, la íntima relación de las personas con el medio ambiente, el no ser dueños de una tierra si no más bien, formar parte de ella, preservarla, intrínsecamente pertenecer, como cualquier árbol, animal o piedra, esos seres humanos son un bosque también, los ríos helados son sus venas, sus esperanzas vuelan con los pájaros... hermosos hábitos de vida en esa indisoluble relación del hombre y la naturaleza.

Pude ver alegría y determinación entre esos cipreses y coihues. Pude ver a las mujeres con la claridad de esa pertenencia y de la lucha.

Escuché el sonido de instrumentos, cuernos que emiten melodías extrañas y tambores que siguen un ritmo de meditación.

Intuyo ahora que la ceremonia era para despertar recuerdos y recuperar razones.

Pude ver la confianza, el amor y el respeto entre caballos, perros y hombres, como compañeros.

El fuego inmediato y natural, todos los colores en las polleras, el cuchillo en el cinto, el rigor del clima, los tiempos y las distancias inabarcables.

Puedo afirmar que había anarquismo por todos lados.

Comprendí que ese día sería el mismo día para todos, no podrían quitarnos lo esencial que nos unía en ese lugar: el impulso de la libertad.

Que bueno fue estar con otros hombres.

Por encima de lo relativo y lo absoluto, por eso de saltar, de no permitirme que las cosas menores me nublen, comprendí lo importante, sentí la emoción de encontrar hombres libres.

Todos los días nacen los últimos anarquistas.

M. G.

la_protesta@hotmail.com

Es de mañana y estoy caminando por las poceadas callecitas de Dock Sud, con sus conventillos inclinados, irregulares en su estructura, inflados de gente... parecen sostenidos desde arriba por algún espíritu de poderosas garras. Paso ante los restos del que se quemó días pasados. Vivían quince familias, no quedó nada más que cenizas, no murió nadie; ya vendrán otros, hay excedente. Selección natural de la sociedad... de los más aptos.

Dejo de mirar, sigo andando; hay sudestada.

Miro para adentro, capacidad de sobrevivencia que le dicen, y me engancho con el comentario de un compañero sobre la audición de radio "Protagonistas" (¡Qué ironía, el conductor del programa, a la gente que copo el regimiento de La Tablada, los trató de sirvientes del sistema). Había dicho que un invitado, hablando desde el anarquismo, expresó que no podría prescindir entre otras cosas, de la videocasetera y el televisor color.

No sé en el contexto que fue dicho... parece difícil encontrarle contexto dentro de la ideología anarquista. De cualquier manera, mas allá de la anécdota... que los hay, los hay!

Esta quien no podría prescindir del Mercedes Benz, quien no podría prescindir de las sirvientas, quien no podría prescindir de campos y haciendas... Escaleras.

En cuanto a mí, videocasetera no tengo (problemas de poder adquisitivo). Y el televisor que no es en colores lo tengo semi clausurado; asqueado de las guerras, del lujo, de las villas, de la miseria, de Somalia, de los almuerzos de Mirta Legrand, de Grondona y sus invitados; de la provocación...

Pensar que hay gente que daría la vida por terminar con el hambre y el sometimiento... o por cortar la digestión a Mirta Legrand (habiendo leído algunos escritos de Nietzsche, y no sabiendo nada de su vida, me lo imaginaba, al menos renego).

Llego a Huergo y Alem, está el vendedor de flores con una escoba, la punta del mango apoyada en un dedo, haciendo equilibrio y exclamando a toda voz: "Todo el mundo puede". Me toma del brazo y me da la escoba... una cargajada me saca del momento de euforia, me veo con la escoba haciendo equilibrio, alrededor caras sorprendidas. Tiempos de tecnología, de cibernética, de plástico; ¿todo el mundo puede?

El florista se había alejado con las flores, que eran mi objetivo. Me quedo con la escoba.

La sudestada es fuerte, empieza a inundarse todo... arrastra basura, excrementos.

Comienzo el retorno, utilizo el palo de escoba para los pozos y las ratas. El agua trae algunas flores. ¿algún percance del florista sin el palo? Paso frente al conventillo quemado. Las casas comienzan a anegarse con el agua.

Incendios, inundaciones, asquerosa burguesía. Y sigo el camino con el palo y la escoba... que impiden que me llene de mierda.

Amanecer Fiorito

Publicado en La Protesta de mayo-junio 1994



Marcar el paso

No hay nada tan prudente, tan correcto, tan tranquilizador como marcar el paso. Educar es enseñar a marcar el paso en los negocios de la vida, a copiar el ritmo ajeno y conservarlo, a integrar el gran volante regulador de la máquina humana. Hoy como ayer, mañana como hoy, he aquí la divisa de toda sociedad perfecta, y naturalmente del Estado, que se cree perfecto; el Estado es lo contrario de cambiar de estado; no existe gobierno que no se estime lo suficiente para conservarse a sí mismo, y sería absurdo que no fueran conservadores los que se encuentran a gusto. Los demás, los que obedecen, deben obedecer siempre y siempre igual, de idéntica manera; deben evitar molestias a los que mandan, y guardarse de provocar contraórdenes, rectificaciones y reiteraciones. ¿De que serviría mandar si costara trabajo? Lo razonable es que el mando sea definitivo y eterno.

Se ve cuán sensato es el proceder de ese oficial argentino que durante la instrucción atravesó con la espada la ingle a un estúpido recluta que no marcaba bien el paso. ¡Pobre oficial! Había perdido la paciencia. ¡Cuánto habrá sufrido, cuántas veces habrá repetido sus órdenes! ¿Obligar a repetir una orden, no es ya rebelarse a medias? Tal vez murió el recluta. Pero un recluta que no consigue aprender a marcar el paso es, desde luego, algo contradictorio y casi inexistente. No es justo llamar homicidio a una sencilla verificación. Un recluta es un aparato que marca el paso. Un soldado es un aparato que transporta las armas de fuego y aprieta los gatillos. El emperador Guillermo dijo en una revista que un soldado, si se lo ordenan, está en la obligación de fusilar a su madre. Comprended de qué modo se hizo Alemania poderosa y magnífica.

¿Queréis orden? Cumplid la orden. Ciudadanos, ajustaos a la ley. No es buen juez el que la discute y mejora sino el que la ejecuta. Imitemos a los astros; admiremos la exactitud verdaderamente militar con que acaecen los eclipses; los planetas marcan el paso, y los átomos sin duda también. Nuestra ciencia busca la ley en todos los fenómenos, y lo terrible es que la va encontrando; quizás se llegue al ideal de prever matemáticamente los detalles del porvenir. ¡Gracias que tendremos nosotros la suerte de irnos mucho antes! Cosa triste ha de ser el predecir los movimientos de nuestro ciclo interior, calcular para dentro de diez años los eclipses de nuestro espíritu, conocer a un tiempo la fecha del placer, la del sufrimiento, la de la ilusión y la de las decepciones; saber en plena juventud el minuto de la primera cana, la enfermedad que nos asesinará y las muecas de nuestra agonía. La esperanza se hará más insoportable que el recuerdo. Si nuestra alma marca el paso ignorémoslo.

Marcar el paso no supone avanzar. En táctica, equivale suspender la marcha y simularla agitando las piernas sin adelantar un centímetro. Símbolo curioso. La existencia de la ley no supone una realidad concreta. Al revés. Por ejemplo, la ley de los días de la semana es que detrás del lunes venga el martes, luego el miércoles, etcétera. "Si" hoy es lunes mañana será martes, pero ¿Qué razón hay para que hoy sea lunes y no viernes? Ninguna. Estamos, ¡horror!, fuera de la ley. "Si" Mercurio se halla hoy en tal lugar del firmamento, mañana estará en tal otro. ¿Pero por qué "está" en este instante aquí y no allí? La ley no es una realidad, es una relación, es un "sí". La única salida de semejante laberinto es que no hay aquí ni allí, ni ayer ni hoy, y que el Universo marca el paso, como un juicioso recluta, sin abandonar su socarrona inmovilidad.

Rafael Barrett
Obras Completas

Freddy Fuentevilla, Marcelo Villarroel y Juan Aliste Vega en huelga de hambre desde el 17 de febrero.



Ver el todo

Llegan las noticias, transmitidas por los medios, de la represión en el norte del país a los pobladores que no quieren aceptar que las empresas mineras se instalen en sus pueblos. Por la medida de la represión se puede tener cierta idea del volumen de negocios interrumpido.

La minería siempre ha sido una industria contaminante, en mayor o menor medida, pero en la búsqueda de abaratar sus costos y optimizar sus ganancias a cualquier precio, las empresas han llegado al uso de químicos y sistemas de extracción que, como consecuencia casi inmediata contaminan el agua de toda el área circundante y en un mediano plazo, la aparición y el aumento de un 800% de los casos de cáncer. Por esto, ya comprobado en varios lugares del país, es que crece la oposición. Los espejos de colores del crecimiento económico y empleos ya no engañan a todos. El descubrimiento de un yacimiento de cualquier mineral, dada la escasez, convierte a esa zona en un hueso en medio de una jauría de perros famélicos, y luego del paso de las mineras solo queda desierto, ni las montañas quedan en pie. ¿Por el oro? ¿Por la plata? ¿Por el litio? ¿Para qué, y sobretodo, para quiénes?

Como ya ha sucedido en conflictos anteriores, algunos empleados de las empresas, o los que aspiran a serlo, se convierten en fuerza de choque de las mismas, o directamente en parapoliciales, custodios de los caminos para evitar los cortes, y guardianes de la propiedad del patrón armados con machetes, bastones y horquillas. Sumado a esto está la respuesta del Estado, que ha sido de fuerte represión, con pueblos sitiados por diferentes fuerzas represivas, con identificación e individualización de los manifestantes, allanamientos y detenciones, todo dentro de un marco legal dado por la "nueva" ley antiterrorista. Las condenas que antes se aplicaban, y que se logran con el "armado" de las causas ahora no necesitan tergiversaciones ni manejos. Por oponerse al Estado a sus negocios el peso de la ley es doble y sin excarcelación.

En una lista de importancias, antes que el cianuro hay otros degradantes mortales para el ser humano: el Estado, el Estado como capital, como empresas, sus defensores, sus jueces, su brazo armado. Terminar con ellos es eliminar toda una cadena que lentamente va enfermando y matando, de abajo hacia arriba, a toda la Humanidad.

Hay que ver el árbol, el bosque y más allá; las montañas, las nubes y lo que se esconde detrás.

Amplitud de mira.

F. E.

El compañero de Uruguay, Matías, nos aporta más datos sobre la fotografía de Radowitzky publicada en el número anterior, y la corrección de que el compañero no es Vázquez Paredes, sino Eduardo María Vázquez, su hijo Castor Vázquez y Victoria Vázquez hija de Eduardo.

Contra la GUERRA

A los Delegados del Congreso Contra la Guerra

Al Proletariado Internacional

LA "Asociación Internacional de los Trabajadores", que agrupa en su seno a los sindicalistas revolucionarios de todo el mundo, y el "Bureau Internacional Antimilitarista", llaman la atención de los delegados de este Congreso y del proletariado de todos los países sobre el peligro inminente de una nueva guerra y sobre el verdadero carácter de este Congreso.

La famosa Conferencia del Desarme, anunciada de tanto tiempo, se ha realizado al fin con la participación de todos los Estados del mundo civilizado. Ella ha dado a éste la evidencia de la mala fe flagrante y de la incapacidad de los gobiernos para hacer cesar la carrera loca del armamentismo y para ensayar, como consecuencia, la realización seria de sus propias promesas: "garantizar la paz por el desarme".

El fracaso de la Conferencia Mundial del Desarme de la Sociedad de las Naciones, ha puesto el punto final y trágico a la comedia del pacifismo balador y al fiasco definitivo de la S. de las N. misma.

El mundo capitalista se encamina hacia un nuevo 1914. Todos los Estados — sean a base democrática, bolchevique o fascista — se preparan a ello a cual mejor. Esta nueva guerra que viene es una amenaza mortal PARA LA CLASE OBRERA DE TODOS LOS PAISES así como para el socialismo internacional. Un solo medio puede impedir su explosión: la lucha revolucionaria internacional y sin tregua contra todos los gobiernos y contra todos los Estados.

Solamente la caída del capitalismo — sea privado o de Estado — que, debido a sus opuestos intereses económicos, DEBE INEVITABLEMENTE suscitar guerras, y que por sus contradicciones intrínsecas, ES INCAPAZ de impedir las, — ahí está la última guerra para probarlo —, solamente, decimos nosotros, la derrota del capitalismo mundial puede matar la guerra. Solamente la REVOLUCION SOCIAL, cuyo primer acto sería destruir el Estado, puede garantizar la PAZ SOCIAL, porque solamente ella suprime toda opresión política y toda explotación económica, aboliendo así las verdaderas causas de guerra.

Prepararse a esta lucha es uno de los problemas más urgentes de la clase obrera mundial.

¡Comaradas! ¡Trabajadores! ¡Delegados al Congreso Mundial!

Como vosotros, los sindicalistas y antimilitaristas revolucionarios de todos los países son de opinión que es preciso levantar, contra la guerra que viene, una falanje unida y resoluta. Todos nosotros estamos convencidos que una nueva guerra mundial no puede ser impedida sino por la acción inmediata del proletariado consciente y de todos aquellos que, en nombre del mundo, aman la paz. Nosotros estamos dispuestos a tender la mano a todos los verdaderos combatientes de la paz para concertarnos con ellos en lo concerniente a una acción revolucionaria contra la guerra.

¿Por qué, entonces, la "Asociación Internacional de los Trabajadores" y el "Bureau Internacional Antimilitarista" se rehusan, sin embargo, a participar en el presente Congreso contra la guerra?

Porque, aunque convocado bajo la égida imparcial e independiente de personalidades célebres del mundo literario y científico, él ha sido hábilmente escamoteado por los comunistas de Moscú, organizado efectivamente por ellos, y esto en su exclusivo beneficio.

Porque este Congreso, convocado al principio sobre una amplia base de lucha contra la guerra, se abre, en definitiva, bajo la bandera apenas disimulada del martillo y de la hoz y a la voz de orden: "Contra la guerra... imperialista".

Porque todo el mundo sabe que esta palabra de orden, lanzada por la Internacional Comunista, agente de reclutamiento del gobierno de Moscú, y por los organismos controlados por esa Internacional, no significa de ningún modo lucha contra TODA guerra, o contra TODA guerra imperialista, sino en realidad: "Defensa de la U. R. S. S."; así pues, defensa de un Estado determinado.

Pero la lucha contra la guerra, el impedimento de la guerra no consiste en defender tal o cual régimen determinado, ni en tomar partido por uno de los Estados beligerantes, — lo que significaría, en suma, alistarse al lado de uno o de otro grupo de aliados militares.

Ahora bien, el proletariado hoy se da perfecta cuenta que, en caso de guerra, cada gobierno interesado "probará" que él no hace más que defenderse y que es el otro, "el enemigo", que ha tomado la iniciativa del ataque.

Así pues, QUIENQUIERA TOMÉ PARTE, EN UN CONFLICTO PROXIMO, POR UN ESTADO CUALQUIERA, TOMA PARTE POR LA GUERRA.

Pero ¿qué significa "defensa de la U.R.S.S."? Esto significa secundar la política del capitalismo de Estado del gobierno ruso. Esto significa sostener un gobierno que se encuentra en el primer rango de preparativos militares y que envenena al entero pueblo ruso con su ideología guerrera y militarista. Esto significa apoyar una política de ententes amigables y de alianzas militares con Estados capitalistas y fascistas de Europa y de Asia. Esto significa ayudar una política de militarización del Asia y, por tanto extender el peligro de guerra y organizar desde luego la próxima guerra sobre una base más extendida. Esto significa, para el proletariado revolucionario sobre todo, dar su apoyo a un gobierno opresor de su propia clase obrera y campesina y, por ende, reforzar esta opresión.

La "defensa de la U.R.S.S." significa, en fin, invitar a los trabajadores de todos los países a colocarse, en la próxima guerra, al lado de la U.R.S.S., es decir, al lado de los Estados Capitalistas que sean aliados de la U.R.S.S.

Enteramente como, en la víspera de la guerra de 1914, la II Internacional apeló a la Unión Sagrada en el interés del Estado Nacional y subordinó los intereses del proletariado a los intereses nacionales de los países beligerantes, esta vez todavía se quiere pedir al proletariado que proclame, para la próxima guerra, la unión sagrada con los explotadores y los opresores del proletariado ruso y con la burguesía de aquellos países que sean aliados de la U. R. S. S.; y esto, en el interés del capitalismo estatal de la Rusia bolchevique!

No es en la defensa de una política cualquiera de tal o cual Estado, sino en la lucha contra TODA política gubernamental y contra TODO Estado, que radica la posibilidad de una resistencia victoriosa contra TODA guerra.

Es totalmente imposible defender al pueblo ruso, a la clase obrera y campesina rusa, de los horrores de una guerra moderna, por su Ejército Rojo o por sus alianzas militares, como a todo otro pueblo de la tierra.

El proletariado ruso, él también, — como todo otro proletariado oprimido —, no tiene más que un solo medio a su disposición para sofocar una guerra amenazante: Proclamar la caída de su gobierno, romper la dictadura, destruir el aparato del Estado y, por un nuevo impulso de la Revolución Social esbozada en 1917, librarse de la explotación estatal y proseguir la obra de la Revolución de Octubre en la orientación del Comunismo Libertario, — antítesis del Comunismo Autoritario.

En lugar de palabras de orden equivocadas, limitadas e interesadas: "contra la guerra imperialista" y "defensa de la U. R. S. S.", nosotros llamamos al proletariado del mundo, en nombre de centenares de miles de obreros y campesinos revolucionarios, a la lucha internacional en todos los países contra TODA guerra y contra TODOS los preparativos de guerra.

Nosotros gritamos a los trabajadores de todos los países, por encima de los partidos políticos, los parlamentos y los gobiernos:

Uníos contra la guerra y los armamentos sobre la base de una acción revolucionaria económica. Cread vuestros comités de acción en todas vuestras usinas de guerra. Paralizad toda fabricación de material de guerra. Obreros de los transportes, ferroviarios, marítimos: ¡Negaos al transporte de los elementos de guerra!

Y sobre todo preparaos, desde ya, a proclamar, en caso de movilización LA HUELGA GENERAL EXPROPIADORA E INSURRECCIONAL, — única arma eficaz que el proletariado posee en TODOS los países.

La lucha conducida por la ACCION DIRECTA ECONOMICA será no solamente una lucha contra la industria capitalista de guerra, sino también contra el capitalismo en general, causa principal de las guerras.

Solamente con una lucha tal, emprendida sobre este terreno anticapitalista y anti-estatal, — lucha que no puede sino preludear el advenimiento de la Revolución Social —, el proletariado mundial tendrá la posibilidad de impedir definitivamente toda guerra y de salvar a la entera humanidad de una ruina ineluctable.

¡Adelante por la lucha contra todas las guerras!

¡Adelante por la lucha contra el capitalismo y contra el Estado!

Holanda, Agosto 1932.

La Asociación Internacional de los Trabajadores. El Bureau Internacional Antimilitarista

El próximo número de

NERVIO

Aparecerá el 15 de Noviembre

“Todos somos kelpers”

La derrota de Malvinas es la más profunda de las heridas narcisistas asestadas sobre la conciencia moral de la sociedad argentina. Los delirios de omnipotencia patriótica, el encomio del beneficio de la amalgama nacional, y la retórica antimperialista de Estado, se condujeron con idéntico entusiasmo hacia el ojo de la catástrofe. El resultado de la guerra fue, entre otros, la bancarrota inmediata de las identidades sociales basadas en el orgullo de una pertenencia nacional. Hay derrotas, como la de Alemania en la Primera Guerra Mundial, que exacerban el impulso a identificarse con fuerzas telúricas. Las condiciones en que se libró la guerra, la asimetría entre los contendientes subestimada por la conducción militar, la evidencia de que el mismo Estado que se había mostrado cruel e implacable con su población civil claudicaba sin mayores trámites ante el enemigo extranjero, proyectaron una traslúcida imagen de las miserias sociales que inoculó el antidoto contra cualquier vía vengativa a la germana. Diluidas por la derrota todas las ilusiones, la sociedad tuvo que afrontar la visión horrenda de enfrentarse cara a cara con su propia realidad. Buscar redimirse a través de la victimización rinde escuetos frutos cuando la víctima se ha movilizad activamente, sin que medie ninguna coacción, a favor de quienes serán luego repudiados como opresores. El recurso a la coartada del engaño por parte de una dictadura, y la separación de la justicia de la causa de la contingencia gubernamental de entonces, no fue suficiente para que se recompusieran los bríos patrióticos de la sociedad. Era pues lógico que del espectáculo humillante del derrumbe emergiera, de entre las variantes electorales, una fuerza política con una flácida conciencia nacional y una vocación cosmopolita como el alfonsinismo.

El Estado, por su parte, camufló la deshonra bajo el incómodo eufemismo de la gesta y la exaltación del heroísmo individual. Pero la metástasis represiva de la dictadura fue tan profunda que desgarró involuntariamente las construcciones discursivas estatales. No pasó demasiado tiempo hasta que las imágenes marmóreas empezaron a estallar bajo peso de biografías nefastas. Paradigmáticamente, vino a saberse que el primer militar muerto en las islas, al que se honró dando su nombre a plazas, escuelas y calles, había sido un genocida marplatense.

Hechos como la recuperación de Malvinas, disipan cualquier "manto de neblinas" y desnudan con un fulgor radiográfico el ombligo de las fantasías políticas nativas. Una política en la que los que se postulaban como aliados hacen de la traición su modus operandi porque no reconocen ningún compromiso mutuo; que falsifica la heroicidad para ponerla a tiro de cualquier torturador, que elude con un voluntarismo fanático las pruebas de las grietas en la estructura social, y acepta el rol de los aparatos de dominación social como garante de una unidad forzosa.

Malvinas fue la continuación del genocidio por otros medios; los medios legitimados del monopolio de la violencia estatal bajo la forma de la guerra abierta. Contra las pretensiones retóricas grandilocuentes que refieren a una lucha anticolonial, la minucia anecdótica saca a la luz la verdadera naturaleza del conflicto. La recuperación de las islas era parte de una estrategia de reproducción de la forma de dominación genocida. Tuvo la desgracia de enfrentarse a un poder genocida mucho mayor como el colonialismo inglés, mucho mejor entrenado para empresas de esta envergadura que los represores locales, y en aquel rincón del sur se extinguió fatuamente el sueño de esa perpetuidad. Es ese abismo entre la pretensión y la dura realidad de una potencia destructiva superior hace que todo aquello que intenta legitimar la guerra tenga un aire farsesco.

A diferencia de otros hechos traumáticos recientes como el terrorismo de Estado, que gozó de un cierto consenso tácito y por ende más disimulable en la posteridad, la guerra por haber sido masivamente celebrada en su momento desde todos los sectores, sigue supurando un hedor de muerte que hiere la autoestima de cualquiera que posea un mínimo de lucidez. Nadie se jacta de haber participado de aquella Plaza repleta del 2 de abril. Ese acto pertenece por propio derecho a la historia nacional de la infamia. La celebración de la fuerza mortífera del poder por parte sus propias víctimas tiene algo de hecatombe sacrificial extemporánea. Ese "Ave Caesar, morituri te salutant", en su desmesura obscena de dárlo todo por quien no vale nada, quedó como el gesto ridículo de una sumisión infinita.

Malvinas sirvió también para mostrar que las vanguardias iluminadas viven en realidad encandiladas por los destellos de violencia del poder. Nahuel Moreno, líder de la fracción más numerosa del trotskismo argentino, señaló en aquel entonces que si su edad se lo hubiera permitido se hubiera alistado para combatir en las islas. La declaración no fue una errata de un dirigente confundido en el ocaso de su vida, era más bien el blanqueamiento de una vida puesta al servicio de la perpetuación del poder del Estado. Dejemos de lado la cuestión del hilado más fino sobre la potencialidad substancial de la fuerza estatal, y remitámonos sólo a los hechos históricos. ¿Puede un Estado que ha ejecutado un genocidio convertirse en ariete de la lucha anticolonial? Los que hasta ayer eran sus víctimas, ¿deberían ponerse a su servicio en nombre de la unidad nacional contra los poderes centrales? La dialéctica se mantiene muda acerca de estas preguntas.

En la vereda de enfrente del entusiasmo patriótico, algunos intelectuales

sacan del resultado de la guerra conclusiones que buscan ser traspuestas a todos los aspectos de la vida. No se debe confrontar con los poderosos del mundo, no se los debe irritar porque las consecuencias son dolorosas para el que intenta tal osadía. Hay que obedecer, al Imperio, al policía, al patrón, al padre, al marido, al maestro. Hay que agachar la cabeza y aceptar el lugar que nos ha tocado en este valle de lágrimas. Los que se decidan a elevar la voz y levantar la cabeza están advertidos por la catástrofe bélica de lo que les espera. En un enfoque cínico, reclaman para las islas colonizadas, la autodeterminación que medio planeta debió arrancarle al Imperio Británico con fuego y sangre.

Ante los discursos de las distintas formas de la sumisión se alza la figura escuálida del desertor. Injurioso por no avenirse al consenso, pero sin por eso volver legítima una situación de hecho. Repudiado por cobarde, perseguido por traidor, se enfrenta en total soledad a toda la estructura legal. En su huida el desertor traza un camino leve, sin huella, ni beneficio para ninguna facción política. Y esto es lo que ninguna de ellas le perdona. No se puede derivar de la desertión una doctrina. Es un acto que arroja a quien lo asume a la más rigurosa intemperie porque abjura de toda protección legal, se niega a compartir las pasiones fúnebres de la comunidad, y servirá por ello de chivo expiatorio. Es, en gran medida, la contracara del kelper que todos quieren ser. Es lo opuesto a esa vida bucólica, protegida por un poder sin rivales, e indiferente a los costos que ese poder hace pagar a los demás para que el resto pueda vivir tranquilo.

Y en ese sentido la figura del desertor muestra a tientas en la oscuridad cierto indicio de una respuesta. Para salir de la dominación hay que empezar por matar al kelper que se lleva adentro

R Izoma



LA PROTESTA

CAPITAL FEDERAL

Kioscos y Librerías:

Kiosco Av. Corrientes 1320.
Antigona Liberarte, Corrientes 1555.
Kiosco Av. Corrientes y Callao.
Chacarita: Federico Lacroze 4169.
Kiosco frente Colegio Nacional Bs. As.
Kiosco Av. Callao 15.
Kiosco Av. de Mayo 828.

Estaciones de Subterráneos

Línea A:
Sáenz Peña, andén sur.
Est. Lima, andén a Pza. de Mayo.
Est. Congreso, andén a Carabobo.
Estación Miserere: Ambos andenes.
Línea B:
Est. L. N. Alem.
Est. Pueyrredón, andén norte.
Est. Dorrego, andén a L. N. Alem.
Est. Callao, andén a Lacroze.

Línea C:

Constitución, andén central.
Est. Av. de Mayo, andén a Retiro.
Estación Retiro.

Línea D:

F. de Medicina, andén a Palermo.
Scalabrini Ortiz, andén a Catedral.
Carranza, andén a Catedral.

Línea E:

Independencia.
Estaciones de Ferrocarril

Ferrocarril D. E. Sarmiento.
Flores: andén Norte, Ciudadela.
Est. Liniers, kiosco Rubén y kiosco Rojo, en andén central.
Est. Ciudadela.
Est. Morón, kiosco Tito, andén sur.
Ferrocarril G. Urquiza:
F. Lacroze.

Se consigue en:

Ferrocarril B. Mitre:
Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5.
Ferrocarril Rosa.

Hall Central: Kioscos andenes 11 y 12.
Kiosco Lima 1110.
Kiosco Lima 1190, kiosco punk.

GRAN BUENOS AIRES

Avellaneda:
El Aleph, Alsina 20.
Wilde:
Ficciones, Las Flores 87.
El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.
Quilmes:
El Aleph.
Berazategui:
El Aleph.
Kiosco Félix, Estación FF. CC. Roca, sobre calle Lisandro de la Torre.
F. Varela:
Dark Side, Monteagudo 3040 local 10.
Lanus:
Kiosco Rex, Ituzaingó 1067.
Kiosco plaza de estación, lado oeste.
Est. Temperley:
Kiosco Manolo, andén 1, de mañana.
Lomas de Zamora:
Kiosco Fonrouge y paso a nivel.
La Plata:
El Aleph, calle 49 n° 540.
Kiosco esquina 6 y 50.
Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60.
Córdoba:
Librería El Espejo.
Bahía Blanca:
Librería KLAS, Brown 426.
Kiosco de Colón 99.
Kiosco de Av. Alem 1161.